

Meloni rompió con Trump, que se sacó: «Pensé que tenía coraje, pero me equivoqué»

15/04/2026



La ruptura de Donald Trump con Giorgia Meloni es un hecho político de alto impacto global que confirma el aislamiento del presidente de Estados Unidos a partir de la guerra contra Irán.

El enojo de Trump se produce luego que la premier italiana dijera que las declaraciones del magnate neoyorquino contra el Sumo Pontífice eran «inaceptables» y defendió al jefe el Vaticano, algo lógico dada la relación del gobierno de Italia con la Iglesia Católica.

Pero lo que más le duele al líder republicano es que Meloni también tomó distancia de la guerra contra Irán y de la estrategia internacional de Estados Unidos a la que Trump pensaba tener a la italiana como aliada incondicional. Pero la diferencia de Meloni con muchos de sus admiradores

latinoamericana es que ella es una política profesional, astuta y pragmática que sabe leer la coyuntura local e internacional en la que tiene que intervenir.

La italiana no dejó usar las bases militares estadounidenses en su país, dejó en claro que «no es su guerra», se bajó de la Junta por la Paz y suspendió la renovación automática del memorándum de colaboración con Israel en materia de Defensa. Por eso, el presidente de Estados Unidos dijo en una entrevista telefónica con el diario Corriere della Sera que «estoy sorprendido por ella. Pensé que tenía coraje, pero me equivoqué».

En el reportaje, Trump también acusó a Meloni de querer que Estados Unidos «haga el trabajo» por su país y sostuvo además que la relación con la mandataria italiana se encuentra prácticamente congelada.

«No hemos hablado en mucho tiempo», aseguró, y vinculó ese distanciamiento a la negativa de Italia de colaborar con la OTAN en operaciones estratégicas. Trump también amplió sus críticas hacia Europa al señalar que el continente «se está destruyendo desde adentro» debido a sus políticas migratorias y energéticas.

En ese sentido, cuestionó la dependencia europea del petróleo proveniente de zonas conflictivas y la falta de disposición para garantizar la seguridad en puntos clave como el estrecho de Ormuz. En este conflicto, los líderes europeos mostraron un nivel de autonomía inédito con la Casa Blanca y hasta abrieron negociaciones propias con Irán.

En este contexto, el periodista argentino radicado en Italia y analista internacional, Lisandro Sabanés, quien además es argentino radicado en Italia explicó a LPO que «en primer lugar hay una cuestión histórica que explica la decisión de Meloni. En Italia, como en el resto de Europa, hay un rechazo muy grande a la guerra. Italia participó de las dos guerras

mundiales y le fue mal en las dos. Se cambió de bando en medio de las dos, sufrió un montón de víctimas, hay monumentos a los caídos en todo el pueblo de Italia. La guerra es un recuerdo presente y horrible».



Después, agrega Sabanés, «el impacto en el combustible se sintió, Meloni lo frenó, pero ya se empieza a ver aumentos de nafta. En Argentina sabemos bien que eso deriva después en un incremento de los precios y de la inflación que te afecta toda la economía. El ministro de energía dijo que si había un shock energético Italia tenía reservas solo para un mes. El país no tiene petróleo no tiene energía, la compra de afuera y por eso todo eso derivó en un acelere de la impopularidad de Trump que se vio en el resultado del referéndum que creo que tuvo mucho más que ver Trump que la reforma en sí».

En Italia, como en el resto de Europa, hay un rechazo muy grande a la guerra. Italia participó de las dos guerras mundiales y le fue mal en las dos. Se cambió de bando en medio de las dos, sufrió un montón de víctimas, hay monumentos a los caídos en todo el pueblo de Italia. La guerra es un recuerdo

presente y horrible

El especialista remarca que «Meloni hace política desde los 16 años y leyó rápidamente el escenario y se paró en contra de Trump, en contra de la guerra, con el agregado que Italia es el país donde tiene su sede la Iglesia Católica y la Iglesia Católica tiene un entramado muy poderoso».

«Meloni se llevaba muy bien con Francisco, fue una de las pocas y la única que no era miembro del equipo de Francisco que lo vio cuando estuvo internado en el Gemelli. Y, se sabe muy bien que no hay que pelearse con el Papa y con la Iglesia», añadió.

El periodista insistió con que «la premier se paró en el lugar donde se tenía que parar. Después, ya sea por especulación o convicción, el dato que acentúa todo esto es que a diferencia por ejemplo de España, la oposición italiana salió a bancar a Meloni con las críticas que le hizo Trump».

Esta referencia responde al unánime apoyo de los partidos de la oposición que hace una semana cuestionaron a Meloni por ser aliada de «asesinos de niños como Trump y Netanyahu».

Ely Schein, líder de la oposición y dirigente que está en las antípodas de Meloni la respaldó el Parlamento y dijo en un encendido discurso que «somos oponentes políticos de Meloni, pero todos los ciudadanos italianos no aceptarán ataques contra nuestro gobierno y nuestro país». «A los estadounidenses: Nosotros los italianos no tomamos bien los ataques extranjeros, nuestra Constitución es clara. Italia repudia la guerra», continuó.



Con la derrota de Viktor Orbán en Hungría y este congelamiento de las relaciones con Meloni, Trump se queda prácticamente sin aliados europeos que han decidido no apoyar a Estados Unidos contra Irán y empezó a acercarse progresivamente a China.

En ese sentido, Sabanés sostuvo que «Meloni era mejor aliada que Orbán, incluso porque pintaba para ser la interlocutora con la Unión Europea, rol que Orban, por el enfrentamiento que tenía no podía ocupar».

«Meloni juega fuerte porque acá hay mucha presencia militar de EEUU, es el segundo de Europa con mas bases militares de EEUU después de Alemania, no casualmente, los dos que perdieron la guerra y mucha admiración por EEUU y agradecimiento por haber sacado a los nazis. Trump, además de todo, se consume el capital simbólico de EEUU aceleradamente», señaló.

En el caso puntual de Meloni, este movimiento puede fortalecer su liderazgo en Italia luego de la derrota en el referéndum de marzo que buscaba implementar una reforma judicial y en el que el factor Trump hizo efecto en los electorales.

Esto es un mensaje para los aliados latinoamericanos de Trump y para Javier Milei en particular que defiende a capa y espada su alianza con Estados Unidos e Israel y potencia todos los días su posición en la guerra en Medio Oriente.

«Hay que ver hasta donde escala. Italia y la UE están separándose en los hechos de Israel (hasta ahora solo era de palabra) e Italia le suspendió la venta de armas. ¿Pedirá Trump a Milei que se aleje a Meloni? Me parece innecesario pero nadie lo sabe», culminó.

Lo cierto es que Giorgia Meloni aprovecha esta tensión para cumplir tres objetivos bastante relevantes para su futuro político como potenciar su imagen y liderazgo en Italia que estaba mostrando signos de agotamiento, reforzar su rol en la Unión Europea en un contexto de distanciamiento momentáneo con Washington y consolidar su alianza con el Vaticano.

Fuente: La Política online